

CATERINA PASQUALINO

EL CONTAGIO EMOCIONAL

Traducción

CARMEN ALBERDI URQUIZU

GRANADA

2022

COLECCIÓN ANTROPOLOGÍA Y ESTUDIOS CULTURALES
(Segunda etapa de Biblioteca de Humanidades-Antropología)

DIRECTOR: José Antonio González Alcantud
(Universidad de Granada)

COMITÉ ASESOR:

Marc Abélès (EHESS, París), Alí Amahan (INSAP, Rabat) Roland Bauman (U. Libre de Bruselas), Barbara Cassin (CNRS, París), Gabriella D'Agostino (U. de Palermo), Emmanuel Désveaux (EHESS, París), Thierry Dufrêne (Institut National d'Histoire de l'Art, París), Elsa Guggino (U. de Palermo), Davydd Greenwood (Cornell University), Abdellah Hammoudi (Princeton University), Charles Hirschkind (U. de Berkeley), Lily Litvak (U. de Texas, Austin), Carmelo Lisón Tolosana (†) (R. Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid), Reyes Mate (CSIC, Madrid), Mohamed Métalsi (Institut du Monde Arabe, París), Leonardo Piasere (Universidad de Verona), Enric Porqueres (†) (EHESS, París), Rafael Pérez Taylor (UNAM, México), François Pouillon (EHESS, París), Hassan Rachik (U. de Casablanca), Ricardo Sanmartín Arce (R. Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid), Frédéric Saumade (U. Aix Marseille), Martine Segalen (†) (U. de Nanterre), André Stoll (U. de Bielefeld), Bernard Traimond (U. de Burdeos-Víctor Segalen), Jean-René Trochet (U. París-Sorbonne), Fernando Wulff Alonso (U. de Málaga), Ignazio Buttitta (U. de Palermo), Alessandro Lupò (U. La Sapienza, Roma).

© CATERINA PASQUALINO

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

EL CONTAGIO EMOCIONAL

ISBN: 978-84-338-6932-6

Depósito legal: Gr./50-2022

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: M.^a José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: Josemaría Medina Alvea

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Gitanos de Andalucía	11
Rituales afrocubanos.	15
Arte contemporáneo y cine experimental	19
 Primera parte. GITANOS Y FLAMENCO.	 21
 1. LA VOZ, LA RESPIRACIÓN. UNA SESIÓN DE CANTE FLAMENCO CON LOS GITANOS DE JEREZ DE LA FRONTERA.	 23
Un sábado donde Antonio.	23
Acercamiento al cante	31
Los tarantos son cantes de levante	35
El trabajo de la respiración	36
La salida de los duendes.	43
 2. NACIMIENTO DE UN PUEBLO. LOS HERREROS-CANTADORES DE ANDALUCÍA	 55
Los descendientes del Faraón	57
La edad de la cestería.	60
Los antepasados herreros.	63
De la fragua al escenario	68
Figuras del martirio gitano.	75
Los flamencos.	82
 3. MUJER, BAILE Y SOCIEDAD ENTRE LOS GITANOS ANDALUCES.	 87
Relaciones de género	89
El rol doméstico de las mujeres.	93
Gitanos caseros	95
La bulería	97
El significado social del baile.	100

La interpretación del corro de baile	106
El hombre al margen	110
4. EL GALLO Y LA GALLINA. METÁFORAS DEL SEXO Y LA FERTILIDAD EN LAS JUERGAS DE LOS GITANOS FLAMENCOS	113
Las peleas de gallos.	113
Notas sobre la cría de gallos de pelea	114
Casta y fecundidad	118
El gallo y la gallina en las juergas flamencas.	119
La parada nupcial de la gallina	124
Conclusión	129
5. CUANDO LOS OJOS SIRVEN DE LENGUA. MIRADAS GITANAS, ACCIONES PAYAS EN LA SEMANA SANTA ANDALUZA.	131
Miradas profanas	132
El culto de las imágenes en Andalucía	136
La mortificación de los payos.	139
Las formas de la devoción gitana.	143
6. POLÍTICA, CATOLICISMO Y EVANGELISMO. LOS GITANOS DE EXTREMADURA	153
La romería de Fregenal de la Sierra	155
El evangelismo en Extremadura	168
La comunidad evangelista de Azuaga	172
Disconformidad católica frente a pragmatismo evangelista	180
7. UN SANTO GITANO	189
Beatificación de un rom.	189
La guerra civil	193
Anticomunismo y proselitismo	197
La erosión de la fe gitana.	201
Un resurgir identitario.	204
8. EN CARNE VIVA. POR UNA ANTROPOLOGÍA DE LOS AFECTOS	207
La etnicidad gitana.	207
La búsqueda de nuevos criterios de etnicidad	210
El papel de la memoria colectiva.	213

Comunidades de mártires	215
Cantar, sufrir	218
Por una antropología de los afectos	224
9. EL RALENTÍ COMO INSTRUMENTO DE CONOCIMIENTO:	
FILMAR LOS CANTES GITANOS.	227
La saeta como expresión ideológica	227
Filmar a los cantaores.	229
La noción de <i>non-finito</i>	230
La sustancia expresiva	232
El fondo negro	233
Los planos cortos	234
El ralentí	235
La descomposición de la acción	236
La observación de las emociones.	236
Bill Viola, <i>The Passions</i>	238
Perspectivas teóricas.	240
Segunda parte. RITUALES AFROCUBANOS, <i>PERFORMANCE</i> , ARTE CONTEMPORÁNEO Y CINE EXPERIMENTAL	243
10. ENTRE LA MAGIA Y LO MACABRO, LOS CULTOS AFROCUBANOS EN ESPAÑA.	245
La adecuación al mundo contemporáneo	247
Una religión de servicio	248
La angustia de la muerte	251
La domesticidad del culto	257
El arte suntuario	264
Prácticas ocultas	268
Connivencias con las ciencias ocultas	269
11. <i>PERFORMANCE</i> Y ANTROPOLOGÍA.	273
La antropología performativa	273
Los objetos performativos	275
La cuestión estética.	276
La <i>performance</i> vocal.	278
El análisis diacrónico	280
Por una teoría general de la <i>performance</i>	280

12. Retorno al animismo	283
Tamagotchi y Pet Rock	283
Un culto animista	285
El culto de los objetos	288
Flujos energéticos	292
Hacia un nuevo animismo.	295
13. CINE EXPERIMENTAL, TRANCE Y EXPERIENCIAS CER- CANAS A LA MUERTE.	297
El Palo Monte.	299
El desorden de los sentidos.	302
Experiencias cercanas a la muerte	303
Cine experimental	307
Cámara rápida	309
El punctum.	310
Cámara lenta	313
Mundos paralelos.	314
14. VOCALIZACIONES DEL SUFRIMIENTO	319
Cante flamenco	320
Cantando, sufriendo	324
Rituales afrocubanos	328
Palo Monte	331
Un rito de posesión	335
La voz ronca en el arte contemporáneo.	339
Sociedades que sufren.	344
15. SER COSA: MARIONETAS, POSESIÓN CUBANA Y TEATRO CONTEMPORÁNEO.	351
Los poseídos del Palo Monte.	352
El teatro de Kantor	360
De la <i>performance</i> al ritual.	366
Del ritual a la <i>performance</i>	372
16. ELOGIO DEL RALENTÍ	379
Cante y baile gitano	381
Filmar la emoción	383
Pasión bajo el microscopio	385
REFERENCIAS.	387

INTRODUCCIÓN

Los trabajos aquí reunidos se extienden a lo largo de tres décadas. Buena parte de ellos están dedicados a la juerga flamenca en Andalucía (Sevilla y Jerez). Otros, a partir de 2007, se centran en los rituales de posesión de Palo Monte en Cuba. En estos estudios, me interesaba en particular el fenómeno del *contagio emocional* entre participantes. Un tercer grupo aborda la luz que pueden arrojar sobre la antropología las *performances* relacionadas con el arte contemporáneo y el cine.

GITANOS¹ DE ANDALUCÍA

A inicios de los años 1980, mi trayectoria intelectual estuvo marcada por una disciplina lastrada por el academicismo. Algunos mandarines consideraban enton-

1. Siguiendo las recomendaciones tanto del glosario de la Fundación Secretariado Gitano (www.gitanos.org), como de la guía de estilo *Medios de comunicación e identidad romaní. Un proyecto europeo de lucha contra la discriminación del colectivo Romaní*, editada en 2014 en el marco del proyecto europeo «Conflictos, medios de comunicación y derechos: una campaña de sensibilización en cultura e identidad romaní», se utilizarán en este libro los términos «rom» (m.s.), «romí» (f.s.) y «roma» (pl.) en referencia a gitanos europeos en general, «gitano» para aludir al contexto español y «payo» en relación con lo no gitano, alternando este último con el término *romanó* «gadje» para referir al contexto europeo (N. de la T.).

ces el trabajo de campo, si no superado, al menos reservado a los etnólogos menos brillantes, mientras que los «mejores» debían plegarse a los modelos teóricos de moda, de inspiración esencialmente estructuralista. No tardé en alejarme de esa visión tendente a instrumentalizar los «datos etnográficos» de manera caricaturesca. No solo me apasionaba el trabajo de campo, sino que consideraba, al contrario de lo habitualmente admitido en el ámbito de la investigación, que la teoría no debía imponerse a la observación de las poblaciones, sino, al contrario, depender de ellas. Este era el planteamiento con el que, a partir de 1990, abordé una serie de investigaciones centradas, sobre todo, en el estudio de gitanos cantaores que viven en algunas ciudades de la Andalucía meridional como Jerez de la Frontera, Sevilla, Cádiz, Morón de la Frontera, Alcalá, Lebrija y Arcos.

De vuelta de mi primera estancia de cuatro meses en Sevilla, informé a mi director de tesis de que los gitanos no constituían allí una población endogámica y que no recurrían a su lengua original, el *caló*, salvo de manera muy accesoria. Su reacción fue brutal. Me aconsejó fervientemente que abandonara esos grupos «aculturados» para orientarme a otros que, según su criterio, habrían de ser «más auténticos»...

Cuando retomé mi estudio, me rondaba la sospecha. En el transcurso de investigaciones históricas, caí en la cuenta de que la actitud despectiva de los antropólogos apasionados por las poblaciones «auténticas» no hacía sino prolongar, al menos en lo tocante a los gitanos, el desprecio que estos habían sufrido desde su llegada a España. Como atestiguan las leyes dictadas contra ellos desde el s. XVI, habían venido siendo considerados, ni más ni menos, como bandas de ladrones. A día de hoy, en Europa, movimientos regionalistas independentistas siguen perpetuando los prejuicios contra ellos. Así,

en Andalucía, algunos intelectuales que preconizan un retorno a valores flamencos «auténticamente andaluces», han tratado, pese a las evidencias, de minimizar el papel desempeñado por los gitanos en el flamenco. Uno de sus argumentos tendenciosos presupone que hablar en exceso de ellos corre el riesgo de contribuir a marginarlos y a complicar su asimilación al «pueblo andaluz». Mejor ignorar su diferencia. Otros autores, por el contrario, han sostenido que los gitanos constituyen grupos aislados «no contaminados». Esta otra idea preconcebida les impide asomarse a los numerosos vínculos que los gitanos han mantenido incesantemente con su entorno social y cultural.

Los gitanos, por su parte, obsesionados por posicionarse respecto a los payos, reivindican su pureza. Pero, ¿se engañan a sí mismos? Cuando presumen de su legitimidad histórica, su sentido de la igualdad y su deferencia hacia sus mayores y difuntos, no demuestran originalidad alguna, dado que reproducen los rasgos más característicos de la cultura andaluza. Además, en una misma zona geográfica, sus modos de actuar son múltiples e incluso cambian según las circunstancias. En la realidad, los gitanos muestran a la observación un modo de «convivencia» que invita a explorar nuevos enfoques antropológicos. Para estudiar los rasgos específicos de su cultura, consideré así su identidad como un concepto dinámico, reinterpretado por cada individuo y reinventado de generación en generación.

Desde el punto de vista teórico, tuve que esforzarme asimismo por invertir la perspectiva habitualmente adoptada por la antropología, considerando que la función de la *performance* ritual no es únicamente la de reafirmar una organización social preestablecida, sino la de reinventar vínculos sociales. Dicho de otro modo, las manifestaciones colectivas de los gitanos no están subordinadas a una organización social inmutable. Son un modo de refundar